



Nombre de alumno: Hannia Jolette Velazquez Perez.

Nombre del profesor: José Mauricio Padilla Gómez

Nombre del trabajo: Ensayo.

Materia: Pequeñas especies.

Grado: Quinto cuatrimestre.

Grupo: B.

Comitán de Domínguez Chiapas a 04 de enero de 2025.

Introducción

Las hernias en perros son una afección común que puede afectar a diversas razas y edades. Estas ocurren cuando un órgano o tejido sobresale a través de una abertura anormal en la musculatura o pared corporal, lo que puede provocar desde molestias leves hasta complicaciones graves. Existen varios tipos de hernias en los caninos, entre las más frecuentes se encuentran la hernia umbilical, inguinal, perineal y diafragmática, cada una con causas, síntomas y tratamientos específicos. La identificación temprana y el manejo adecuado de estas condiciones son fundamentales para garantizar la salud y bienestar del animal. En este ensayo, se analizarán los diferentes tipos de hernias en perros, sus características, diagnóstico y opciones de tratamiento, así como la importancia de la prevención para evitar recurrencias y mejorar la calidad de vida de las mascotas.

Definición.

Las hernias ocurren cuando grasa corporal u órganos del interior del cuerpo del animal se salen a través de una apertura en la pared abdominal. Las hernias pueden afectar tanto a perros machos como a las hembras. Una hernia es un saco formado por el revestimiento de la cavidad abdominal (peritoneo). El saco pasa a través de un agujero o área débil en la capa fuerte de la pared abdominal que rodea el músculo, denominada fascia.

Existen dos tipos primordiales de las hernias en perros: las congénitas, las cuales están presentes al momento del nacimiento, y las que surgen como resultado de un accidente. En este último renglón se pueden incluir las causadas por cirugías abdominales.

Cuando hay hernias congénitas, se recomienda que el perro/perra se esterilice. Las que ocurren después de una cirugía abdominal, son causadas por la ruptura de una o varias suturas

(puntos) internos de la cirugía. Una hernia puede comenzar como una cosa simple, en la que no hay estrangulación de órganos. Sin embargo, el asunto puede complicarse cuando hay órganos que salen por la apertura en la pared abdominal y se estrangulan. Esta última es mucho más complicada y puede resultar en riesgos muy serios a la salud del perro como, por ejemplo, cuando la pared abdominal corta la circulación del órgano que sale a través de la apertura. Si no se trata a tiempo, resulta en muerte del tejido y gangrena.

Fisiopatología y causas

Las hernias pueden ser congénitas o adquiridas:

- **Congénitas:** Se originan por defectos en el desarrollo embrionario y pueden estar presentes desde el nacimiento.
- **Adquiridas:** Surgen por debilitamiento de las estructuras que soportan los órganos debido a factores como traumatismos, degeneración tisular, cirugías previas, obesidad o esfuerzos excesivos.

Se pueden clasificar según su localización:

Hernia umbilical: Ocurre cuando el contenido abdominal protruye a través del ombligo debido a un defecto en la pared abdominal. Son las más comunes. Usualmente, el perro no siente dolor. Se forman en el medio del abdomen a nivel del ombligo y consisten de tejido suave o de grasa. Lo que usted va a observar es una bolita que al apretarla, desaparece, ya que la grasita entra de nuevo al cuerpo.

- **Síntomas:** Protuberancia visible en el ombligo, que puede aumentar de tamaño con el esfuerzo o llanto en bebés. En adultos, puede haber dolor o molestias abdominales.
- **Diagnóstico:** Se realiza por exploración física y, en algunos casos, con ecografía para evaluar su contenido y riesgo de complicaciones.
- **Tratamiento:** Puede resolverse espontáneamente en lactantes. En adultos o casos complicados, se recomienda reparación quirúrgica, especialmente si hay riesgo de estrangulamiento.



Hernia inguinal: Se presenta en la región inguinal y puede ser directa (a través de un debilitamiento de la pared posterior del canal inguinal) o indirecta (a través del anillo inguinal interno). Usualmente, pueden verse en las hembras preñadas o constipadas, aunque también pueden verse en machos o como defectos de nacimiento. Son causadas porque existe un espacio entre la pared abdominal y los músculos de las patas traseras. Normalmente, el tejido que sale a través del hueco es grasa, pero existe el riesgo de que los intestinos y la vejiga salgan por el hueco. Pueden ser dolorosas.

Las hernias inguinales son más comunes en perros de las razas Pekinés, Cocker Spaniel, Pinscher miniatura, Pomerania, Maltés, Collie y Bull Terrier.

- **Síntomas:** Protuberancia en la ingle o el escroto, dolor que empeora con el movimiento, ardor o sensibilidad en la zona afectada.
- **Diagnóstico:** Se basa en la exploración física mediante maniobras clínicas como la palpación y el aumento de la protrusión con la maniobra de Valsalva. En casos dudosos, se pueden utilizar estudios de imagen como ecografía o tomografía computarizada.
- **Tratamiento:** Puede incluir observación en casos asintomáticos pequeños, pero generalmente se recomienda cirugía para evitar complicaciones como el estrangulamiento. Las técnicas quirúrgicas incluyen reparación abierta o laparoscópica con colocación de malla sintética para reforzar la pared abdominal.



Hernia perineal: Protrusión de órganos a través del perineo las hernias perianales: Ocurren alrededor del ano. Pueden surgir en cualquier perro, pero son más comunes en perros machos no castrados. Este tipo de hernia puede ser dolorosa.

La hernia perineal afecta con mayor frecuencia a perros machos enteros de mediana a avanzada edad, sobre todo a partir de los 7 años.

Razas más propensas Pekinés, Pastor alemán, Yorkshire, Bóxer, Collie.

- **Síntomas:** Dificultad para defecar, inflamación o bulto visible cerca del ano, esfuerzo al orinar, estreñimiento, letargo y molestias al sentarse o moverse.
-
- **Diagnóstico:** Exploración física con palpación de la zona perineal y evaluación rectal. En algunos casos, se pueden utilizar radiografías o ecografía para valorar la extensión y afectación de órganos internos.
-
- **Tratamiento:** El tratamiento definitivo es quirúrgico, mediante la reparación del defecto en los músculos perineales. En casos leves, se pueden manejar los síntomas con dieta rica en fibra y laxantes, pero la cirugía es la única solución duradera. En algunos casos, se realiza una colopexia o cistopexia para prevenir la recidiva.



Hernia diafragmática: Se produce cuando los órganos abdominales atraviesan el diafragma hacia la cavidad torácica. Pueden ser congénitas, pero, mayormente, ocurren por accidentes como, por ejemplo, en un perro que es atropellado por un carro. Es causada por el rompimiento del diafragma (pared muscular que divide el pecho del abdomen). Puede ser muy dolorosa. Este tipo de hernia es bien peligrosa, ya que los órganos del abdomen pueden entrar al pecho y comprometer la respiración del animal. El animal presenta síntomas como dificultad respiratoria, resiste el movimiento y deja de comer. Este tipo de hernia no es visible y sólo la puede diagnosticar el veterinario por medio del historial, los síntomas y radiografías de pecho.



Hernia hiatal: Se da cuando parte del estómago se desliza a través del hiato esofágico del diafragma hacia el tórax. La hernia hiatal en perros ocurre cuando una parte del estómago se desplaza hacia el tórax a través del hiato esofágico, afectando la función normal del esófago y el estómago.

Razas Propensas: Braquicefálicas (Bulldogs, Pugs).

- **Síntomas:** Regurgitación frecuente, vómitos, babeo excesivo, pérdida de peso, dificultad para respirar y letargo.
-
- **Diagnóstico:** Se realiza mediante radiografías de tórax con medio de contraste, fluoroscopia o endoscopia para evaluar el desplazamiento del estómago y su impacto en el esófago.
- **Tratamiento:** En casos leves, se manejan los síntomas con dieta fraccionada, inhibidores de la acidez gástrica (omeprazol) y procinéticos (metoclopramida).

En casos graves o persistentes, se requiere cirugía correctiva (gastropexia) para fijar el estómago en su posición normal.



Factores predisponentes:

- Genéticos: Algunas razas o familias tienen mayor propensión a hernias.
- Traumáticos: Golpes o esfuerzos excesivos pueden favorecer su aparición. En algunos casos se generan por una mal cirre de los musculos cuando se realizan intervenciones quirurgicas como es el caso en perras en una OVH.
- Degenerativos: El envejecimiento y enfermedades del tejido conectivo pueden debilitar las estructuras de soporte.

Signos clínicos y diagnóstico

- **Signos clínicos:** Bulto visible en la zona afectada, dolor, malestar, náuseas (en hernias digestivas), dificultad respiratoria (en hernias diafragmáticas) o cambios en el tránsito intestinal.
- **Métodos diagnósticos:**
 - Exploración física (palpación y maniobras clínicas).
 - Estudios de imagen: Ecografía, tomografía computarizada (TC) o resonancia magnética (RM) para definir tamaño y contenido de la hernia.

Tratamientos y pronóstico

- **Opciones médicas y quirúrgicas:**
 - Uso de soportes herniarios en casos leves.
 - Cirugía convencional o laparoscópica para reparación de la pared afectada.
 - Uso de mallas sintéticas para refuerzo de la zona debilitada.
- **Recuperación postoperatoria:**
 - Control del dolor con analgésicos.
 - Evitar esfuerzos físicos durante la cicatrización.
 - Seguimiento médico para evitar complicaciones como infecciones o recidivas.

Importancia de la prevención

- **Control genético en razas predispuestas:** Identificar y evitar la reproducción de individuos con antecedentes de hernias congénitas.
- **Cuidados postquirúrgicos para evitar recurrencias:** Seguir recomendaciones médicas, evitar esfuerzos excesivos y mantener un peso adecuado.

La identificación temprana y el tratamiento adecuado de las hernias son fundamentales para evitar complicaciones graves y mejorar la calidad de vida del paciente.

Conclusion.

En conclusión, las hernias en perros pueden presentarse en diversas formas, como inguinales, umbilicales, diafragmáticas y perineales, cada una con características y riesgos particulares. Si bien algunas pueden ser leves y no representar un peligro inmediato, otras requieren atención veterinaria urgente para evitar complicaciones graves. El diagnóstico temprano y el tratamiento adecuado, ya sea mediante manejo conservador o cirugía, son fundamentales para garantizar el bienestar del animal. Por ello, es crucial que los dueños de mascotas estén informados y consulten a un veterinario ante cualquier signo de hernia, asegurando así una mejor calidad de vida para sus perros.

Fuentes bibliograficas.

Circunstancias, E. C. (s/f). *Las hernias en los perros*. Denypomis.com. Recuperado el 5

de marzo de 2025, de

https://denypomis.com/1/upload/las_hernias_en_los_perros.pdf

¿Cómo tratar la hernia umbilical en perros? (2021, mayo 31). Anicura.es; AniCura

España. [https://www.anicura.es/consejos-de-salud/perro/consejos-de-](https://www.anicura.es/consejos-de-salud/perro/consejos-de-salud/como-tratar-la-hernia-umbilical-en-perros/)

[salud/como-tratar-la-hernia-umbilical-en-perros/](https://www.anicura.es/consejos-de-salud/perro/consejos-de-salud/como-tratar-la-hernia-umbilical-en-perros/)

Hernia. (2002). *Digestive System*. <https://medlineplus.gov/spanish/hernia.html>

Vetercheck. (s/f). Vetercheck.com. Recuperado el 5 de marzo de 2025, de

<https://www.vetercheck.com/enfermedad/hernia-del-hiata-en-perros>